

#antiguo

#duración

#hormigón romano

#impermeabilidad

#ladrillo

PREPARAR TU PROPIO MORTERO ROMANO PARA IMPERMEABILIZAR UN ALTIBE, UN ESTANQUE O UN ENLUCIDO EXTERIOR CON UNA DURABILIDAD A MUY LARGO PLAZO



Montpellier

REVOQUE ROMANO.

En el caso de un estanque, hay que trabajar cubriendo la obra con una lona para evitar una evaporación demasiado rápida del enlucido romano.

Hay que dejarlo cubierto con la lona durante al menos 7 días.

El enlucido se carbonatará en un mínimo de 6 meses y mejorará tras varios años; es decir, la cal mezclada con arcilla cocida se recombinará poco a poco para formar piedra.

Para un estanque, un acueducto, un canal, un enlucido exterior de una casa o un enlucido impermeable en un sótano, es necesario que la obra se seque muy lentamente.

Por lo tanto, al abrigo del sol y del viento.

Lo ideal es trabajar en primavera y otoño, cuando hay más humedad y menos calor.

Tras la capa de acabado (secado al aire bajo una lona durante 24 horas), llenar el estanque de agua lentamente.

¿Por qué utilizar un procedimiento tan ANTIGUO?

La durabilidad de este material es de varios siglos; es un material que se integra con la piedra y que puede adaptarse en caso de ligeros movimientos de la estructura o del terreno, a diferencia del cemento.

Además, el agua de lluvia, o de pH ácido, se mineralizará al entrar en contacto con este revestimiento y se volverá de pH neutro.

A nivel bacteriano, es lo mejor.

(Las cisternas de plástico y otros cementos hidrófugos de grado uno tienen un pH ácido y favorecen la microfauna).

El mortero romano se endurece con el paso del tiempo, lo que explica su extraordinaria conservación a lo largo de los siglos.

El mortero de teja es una mezcla de cal y fragmentos de terracota de construcción (ladrillos o tejas). Una variedad citada por Vitruvio [arquitecto romano que vivió en el siglo I^a C.] incluye una parte de cal, una parte de teja triturada y tamizada y dos partes de arena. La teja, que es arcilla cocida, actúa durante el fraguado del mortero:

En primer lugar, la teja fija en el interior del mortero el agua liberada al inicio del fraguado

En un segundo momento, la arcilla de teja libera el agua retenida, lo que contribuye a un fraguado especialmente sólido.

La sistematización de la construcción en «hormigón romano» (opus cæmenticiu) permitió las notables realizaciones de la arquitectura del Imperio romano.

Galerie d'images

